

BAYER, O., *La teología de Martín Lutero*, Sígueme, Salamanca 2020, 441 pp.

El autor. Oswald Bayer nació en Nagold, Alemania, en 1939. Estudios de teología evangélica y filosofía en Tubinga, Bonn, Heidelberg y Roma. Doctor en 1968 y Habilitación en 1970. Profesor de teología sistemática en Bochum y luego director del Instituto de Ética social cristiana en Tubinga, donde ostentó la cátedra de teología sistemática hasta su jubilación en 2005. Ha sido director de la revista *Neue Zeitschrift für systematische Theologie und Religionsphilosophie*, además de presidente del patronato de la Lutherakademie de Ratzburg. Es pastor de la Iglesia evangélica luterana de Württemberg. Tiene diversas obras de teología de la Reforma y de ética.

La obra. El libro es el fruto del estudio y publicaciones de cuarenta años de trabajo sobre la teología del Reformador. Desde el comienzo no se propone hacer una exposición sistemática de su teología, pues, según él, Lutero no fue un teólogo sistemático. Sino que pretende “actualizar” la figura y el pensamiento de Lutero, convencido de que las cuestiones vitales que él se propuso afrontar, partiendo de lo más hondo del mensaje evangélico, siguen siendo actuales hoy. Actualización porque dependemos de los hechos históricos del pasado, pero es lo que explica nuestro presente. Busca lo verdadero en Lutero y aquello que permanece en el flujo de los cambios históricos. Actualización porque las preguntas que se hizo Lutero en su vida son las preguntas que hoy debemos seguir haciéndonos: ¿Cómo hablar adecuadamente de Dios y su relación con el hombre? ¿Cómo llega a nosotros la salvación en un mundo dominado por el pecado y la muerte? ¿Es necesaria la Iglesia? ¿Qué necesita la Iglesia para ser ella misma? ¿Cómo ha de vivir el cristiano? etc. Lo que al autor le interesa es “el conflictivo entrelazamiento de la teología de Lutero con los problemas de la Modernidad”. Por eso en la obra se propone una discusión con los autores que en la historia del pensamiento han sido grandes buscadores de la verdad.

En su introducción, Bayer deja claro que el esquema de la obra es como “una sucesión de secuencias”, puesto que los temas que trata son fruto de quince sesiones de dos horas en un Seminario en la Universidad de Tubinga durante el semestre de invierno del curso 2001-2002.

Y así dedica una primera parte a los fundamentos o prolegómenos de la teología de Lutero: la concepción luterana de la teología; el tema principal de ella, es decir, el hombre pecador y el Dios justificador; el giro reformador y evangélico de la teología de Lutero; y la cuestión de la Biblia como Palabra de Dios. Es decir, el concepto de teología, el objeto de la teología, la definición de lo ‘reformador’, y la autoridad de la Escritura.

La segunda parte entra ya a los temas concretos: la Creación en relación con la comunidad, el orden del mundo (Iglesia, economía Estado), el ser humano como imagen de Dios, el pecado y la esclavitud de la voluntad, la ira divina y el mal, Dios como misericordia y amor, el Espíritu Santo, la Iglesia, la fe y las buenas obras, el poder espiritual y el mundano, la consumación del mundo y la Trinidad divina, y por último, promesa y oración. Con una estructura bipartita: una primera exposición trata desde la creación hasta el problema del mal, y un segundo recorrido lo hace desde el triunfo sobre el mal hasta la consumación del mundo y la visión del ser trinitario de Dios.

Para el autor lo interesante de la teología de Lutero es que él nunca separó lo académico, para indagar la verdad de la fe, de lo experiencial y afectivo, el conocimiento intelectual del consuelo y cura de las almas. Esta raíz le viene al Reformador desde su juventud como fraile agustino, donde su enseñanza de la Escritura estaba siempre unida al rezo de los salmos y a la predicación. Tanto que afirma el autor que “el deseo de la teología de Lutero de agudizar y consolar las conciencias a la vista del juicio final constituye el centro único: el motivo primordial de su teología”. Y a la vista de este centro luego se dedica a contemplarlo en diversas y múltiples perspectivas: la tensión entre ley y Evangelio, la justificación solo por la fe, la dimensión creacional y escatológica de la justificación, la estructura excéntrica del hombre y de la Iglesia o los principios de la ética. En el fondo, la secuencia de los temas que se presentan en la segunda parte tiene que ver con la confesión de la fe en el Credo de estructura trinitaria: “se habla de Dios como Padre y creador, como Hijo y redentor, como Espíritu y consumidor. Pero además el teólogo Bayer se

guía para la presentación de los temas de la teología de Lutero en la forma como el Reformador enseña la fe de la Iglesia en su Catecismo menor. De forma que por ejemplo la ética está integrada orgánicamente en la doctrina y no como un apéndice de la sistemática.

El método de exposición de los temas es partir siempre de textos de Lutero e invitar a la lectura de estos, para que cada persona luego madure en frutos a la luz de su propio juicio. Aunque el lector español no lo note, hay que decir que, puesto que el Reformador en el original alemán de su obra tiene un lenguaje ya antiguo, se ha adaptado su lenguaje a la dicción y grafía actuales de la lengua alemana, para facilitar la comprensión de los textos del reformador de Wittenberg. La traducción del libro que nos ofrece la editorial Sígueme, está hecha según la cuarta edición del libro de Bayer (2016) en que el autor ha revisado minuciosamente las ediciones anteriores y ha corregido o añadido pequeños textos que no hacen variar en lo sustancial el contenido de la primera edición.

Una obra muy trabajada, que nos acerca en vivo a los textos apasionados y llenos de vida del Reformador y que ciertamente sirve para conocer de cerca el núcleo y las ideas principales de la teología de Lutero, teología que era a la vez vida, y reforma de la Iglesia que llevó a la división del cristianismo occidental. Obra muy útil, pues para reconstruir la unidad de los cristianos, nunca es superfluo conocer de muy cerca a los personajes principales que causaron la división, pues solo así podemos hoy crear las bases de una nueva lectura del pasado y sanar aquello que aún nos divide mediante la exposición de lo que ya se ha superado. Y así podemos continuar con el trabajo que nos lleva a la “sanación de la memoria” que rompe los muros aún existentes.

Prof. Fernando Rodríguez Garrapucho

Frédéric Lenoir, *Breve tratado de historia de las religiones* (Barcelona: Herder 2018) 343 pp. ISBN: 978-84-254-3974-2

La editorial Herder ha traducido al español, justamente una década después de su publicación original en francés, esta obra que resume en un solo volumen ligero y manejable toda la historia de las religiones. Su autor, Frédéric Lenoir, es uno de los más vendidos y leídos en Francia en lo relativo a ensayos, principalmente en torno al fenómeno religioso. En la introducción comienza planteando una serie de preguntas para situar al lector (o más bien para captar su atención, y por ello los editores han parafraseado estas cuestiones en la contraportada del libro), convencido de que “la crisis de las instituciones religiosas en Occidente tiene como corolario un interés creciente por la religión, contemplada como un fenómeno cultural”. Y lo hace buscando una neutralidad que evite una toma de postura creyente o atea, entendiéndolo por éstas el pensar que la constatación de un *continuum* religioso en la Historia de la humanidad responde a la existencia de una realidad trascendente o, por el contrario, achacarlo a las necesidades y miedos del hombre. Lenoir se presenta como un filósofo o historiador que describe lo que ha sido y es la religión a lo largo del itinerario de los pueblos y culturas.

Para ello, el autor divide su “breve tratado” en dos partes. La primera está dedicada al origen del fenómeno religioso y a su recorrido hasta un milenio antes de Cristo (cabe destacar que acepte sin mayor problema la forma habitual de datación histórica, algo no habitual en nuestros días cuando se habla de esta materia). Para ello, parte en el primer capítulo de “la religión original”, rastreando las muestras primitivas de religiosidad en el *Homo sapiens* y los estudios clásicos sobre esos pasos espirituales iniciales. El segundo capítulo está dedicado a la religiosidad centrada en la feminidad y el surgimiento de la moral y la lógica sacrificial, además de temas como la violencia, la expiación, la oración y el culto a los antepasados. El tercer capítulo aborda las religiones nacidas en las grandes civilizaciones de Oriente Medio en torno a las ciudades, mientras que el capítulo cuarto mira a las religiones indoeuropeas, el hinduismo, los griegos, los chinos y los mayas como ejemplo de una religiosidad de tipo más cósmico. La primera parte del libro concluye con el quinto capítulo, que describe el llamado por Jaspers “período axial” de la humanidad, entre los siglos VII y V a.C.

La segunda parte de la obra presenta lo que Lenoir denomina “las grandes vías de salvación”, es decir, las principales tradiciones religiosas de la humanidad a partir del ya citado momento axial. No sólo supusieron un hito histórico, social y cultural en el momento en el que nació cada una de ellas, sino que siguen siendo una referencia ineludible para entender nuestro mundo actual. Bajo el epígrafe común de “Sabidurías chinas”, el capítulo sexto describe taoísmo y confucianismo. El capítulo séptimo está dedicado al hinduismo, y el octavo al budismo. El noveno capítulo se acerca a las “Sabidurías griegas”, empezando por la filosofía de Sócrates y llegando hasta el neoplatonismo y las religiones místicas, algo que a veces no se destaca en los tratados de historia de las religiones. El capítulo décimo aborda el zoroastrismo, el undécimo el judaísmo y el duodécimo el cristianismo. El capítulo decimotercero versa sobre el islam, y el decimocuarto explica cómo el animismo, la primera religión de la humanidad, continúa vivo en el mundo actual.

Frédéric Lenoir se sitúa, con esta obra, en el plano de lo que denomina Historia comparada de las religiones y que, con una mirada más amplia y con un propósito interdisciplinar, llamamos en nuestro idioma “Ciencias de las Religiones”. Su equidistancia académica es muy aceptable, desde la introducción hasta la conclusión, pasando por el análisis de cada una de las religiones. Como señala al principio, “en ningún momento trato de mostrar que una religión sea más verdadera o mejor que otra, como tampoco pretendo probar que la religión sea, en esencia, buena o mala”, y apunta a las ambivalencias y la pluralidad del fenómeno religioso. La conclusión, muy interesante, propone un análisis del significado de la religión a lo largo de la historia y en la actualidad, y analiza y discute la noción de evolución en este campo. Según Lenoir, el sentimiento religioso “no cesa de transformarse y la historia de las religiones no es lineal: hay evoluciones y cambios que parecen seguir una cierta lógica de progreso, pero también de ruptura y vuelta atrás”. Se trata, en definitiva, de un libro que vale la pena conocer y que puede servir para ofrecer una panorámica general, con rigor científico y capacidad de alta divulgación, de la historia de las religiones. Podemos decir que el autor ha conseguido conjugar de forma extraordinaria la cantidad y la calidad, con una obra sintética y profunda.

Luis Santamaría del Río

Marco Marzari - Lorita Tinelli, *Sette e manipolazione mentale* (Milano: Piemme 2023) 184 pp. ISBN: 978-88-566-8950-1

Es habitual encontrar en el panorama editorial italiano –al menos, mucho más que en el español– la publicación de libros divulgativos sobre el fenómeno de las sectas. En esta ocasión, Piemme acaba de sacar a la luz una obra que está gozando de una notable difusión, a juzgar por su presencia en los escaparates y estanterías de librerías de toda Italia, la repercusión que ha tenido desde su aparición en los medios de comunicación y – algo muy importante en nuestros días– los comentarios positivos que circulan por las redes sociales de Internet. Sus autores son Marco Marzari, abogado penalista con experiencia en la defensa de víctimas de sectas ante los tribunales, y Lorita Tinelli, psicóloga clínica especializada en este tema, del que se ha convertido en una de los principales referentes a nivel nacional. De hecho, fue la responsable de la fundación, en el año 1999, del CESAP (Centro Studi sugli Abusi Psicologici), un colectivo de profesionales en torno a la manipulación mental y que preside actualmente. Cabe destacar que la primera obra de importancia de Tinelli, sobre las estrategias de persuasión coercitiva en los testigos de Jehová (*Tecniche di persuasione tra i Testimoni di Geova. Viaggio alla scoperta di come e perché le persone finiscono per aderire al gruppo*), fue publicado en 1999 por la Libreria Editrice Vaticana.

No estamos ante un estudio analítico ni sistemático sobre el fenómeno sectario, sino ante un libro que pretende poner sobre la mesa su actualidad en Italia de una forma eminentemente divulgativa. La dedicatoria es muy expresiva: a Roberta Repetto, una joven que murió en 2020 por abandonar su tratamiento médico para el melanoma que sufría y dejarse “operar” sobre la mesa de una cocina, todo ello por seguir los dictados pseudoterapéuticos del gurú del Centro Anidra, una comunidad de tipo *New Age*. Como explica en el prólogo Raffaella Fanelli, periodista de investigación y escritora, “todos somos vulnerables, a todos nos puede suceder que caigamos en las redes de santones, falsos sanadores o presuntos maestros de vida”, de forma que los autores de la obra “no apuntan con el dedo acusador a los cultos alternativos; simplemente denuncian los actos aberrantes de violencia y de explotación perpetrados por sectas”.

La introducción pone el marco para entender la sucesión de hechos que va a constituir el resto del contenido, yendo desde la superficie de las grandes masacres protagonizadas por sectas hasta el núcleo de su funcio-

namiento: el abuso psicológico grupal, o lo que los autores llaman el “sistema secta”. El primer capítulo está dedicado a un caso con gran repercusión mediática y social en Italia. Sus protagonistas, Vanna Marchi y su hija, dos “charlatanas” que fueron condenadas a prisión por estafar a una gran cantidad de personas gracias a sus apariciones televisivas. Son, para Marzari y Tinelli, un buen ejemplo de “manipulación mental *soft*”. Para evitar situaciones como ésta, los autores proponen “una reforma legislativa que prevea expresamente la corresponsabilidad civil del gestor y del propietario de la red televisiva para el resarcimiento de los daños ocasionados a las víctimas de los charlatanes” que aparezcan en pantalla.

El segundo capítulo aborda el caso Arkeon, una secta fundada en el año 2000 en Bari por el milanés Vito Carlo Moccia, ahora mismo en prisión. Con un discurso pseudoterapéutico, el líder se hacía pasar por psicólogo y provocó graves daños a sus adeptos. Los autores aprovechan para detallar elementos de su comportamiento como algo paradigmático del funcionamiento sectario. El tercer capítulo cuenta lo que sucedió con el sacerdote católico Mauro Cioni –suspendido ministerialmente por la autoridad eclesiástica–, que en las décadas de los 80 y 90 logró reunir a un grupo de jóvenes en torno a sí, separándolos de sus familias y ejerciendo un control total, que llegó a la violencia psicológica, abusos sexuales y aprovechamiento económico de sus adeptos. El cuarto capítulo describe lo que Marzari y Tinelli denominan una “secta de estado”, la comunidad del Forteto, un experimento social de los años 70 que aunaba ideales hippies, principios marxistas y las enseñanzas de Lorenzo Milani, pero que en realidad llamaba “el Profeta” a su líder y acabó explotando las debilidades de sus miembros, con la práctica probada de la pedofilia.

El quinto capítulo es más temático, acercándose a la figura del gurú en las sectas, con ejemplos tanto italianos como de grupos implantados en todo el mundo, como Moisés David (fundador de los Niños de Dios) o Warren Jeffs (líder de un importante cisma fundamentalista y polígamo del mormonismo). El sexto capítulo profundiza en “cómo se entra a formar parte de una secta”, detallando los procesos de captación y conversión. Para ello, igual que se hace en el apartado anterior dedicado al liderazgo sectario, se van entreverando las cuestiones teóricas –tal como las han planteado importantes expertos– y casos concretos que las ejemplifican. El paso siguiente, el de la manipulación psicológica dentro de los grupos, es el

contenido del capítulo séptimo, que lleva por título “El juego sádico”, muy expresivo de la realidad. El octavo capítulo explica cómo se puede salir de las sectas, poniendo ejemplos muy recientes, como el de la recientemente desarticulada (en 2022) Escuela de Yoga de Buenos Aires.

El noveno capítulo es muy interesante y significativo porque aborda un tema poco tratado en los estudios sobre sectas pero fundamental para entender su existencia actual: las estrategias de defensa que tienen estos grupos, mediante las cuales atacan a sus críticos y exadeptos, emprenden campañas de difamación y los llevan a los tribunales, en un intento de agotarlos y desanimarlos. El décimo capítulo sirve como manual para explicar de forma sencilla algunas señales de alarma para identificar los movimientos sectarios, además de los aspectos personales que pueden hacer más vulnerable a una persona ante su acción. Por último, el undécimo capítulo plantea a grandes trazos las implicaciones geopolíticas del fenómeno de las sectas, algo que va mucho más allá de los sucesos protagonizados por estos grupos y que precisa de una mayor atención por parte de las administraciones públicas y, sobre todo, la Justicia.

Podemos afirmar que los autores han conseguido alcanzar sobradamente el fin que se proponían: mostrar algunos de los rostros más significativos del fenómeno sectario en Italia, de forma que el lector perciba los extremos de manipulación y esclavitud a los que pueden llegar estos ejemplos de patologización del fenómeno religioso y, en general, del asociacionismo en torno a buenos y grandes ideales. Marzari y Tinelli, desde su doble perspectiva jurídica y psicológica, han logrado trascender lo meramente anecdótico para que se vean con claridad las líneas principales de las sectas en la actualidad. Esto lo confirma un hecho irrefutable: si tomamos este libro y sus apartados como si fuera una plantilla, podríamos ir aplicándolo a la realidad del sectarismo en el resto de países occidentales y, en general, en todo el mundo. Éste es su principal acierto. La limitación del estudio es obvia: al estar tan ligado a la actualidad, los ejemplos pasarán muy pronto al archivo de la historia reciente, y serán necesarios nuevos tratados que sigan mostrando –por desgracia– que las sectas continúan existiendo y dañando. Pero, como hemos dicho, el análisis más allá de lo puntual de los sucesos narrados lo hace un libro útil y necesario para informar, formar y prevenir.

Luis Santamaría del Río



Paul Calzada, *Sectarismes & comportements sectaires* (Créteil: MLK 2020)  
108 pp. ISBN: 979-10-96757-15-2

Se trata de un librito que, a pesar de su pequeño tamaño, constituye un buen ejemplo de acercamiento desde un punto de vista confesional cristiano a la cuestión del sectarismo como tal, más allá de los límites de los grupos concretos a los que consideramos “sectas”. Y con una preocupación especial, evidentemente, por la posible presencia de los comportamientos sectarios dentro de las comunidades cristianas. Cabe recordar que Francia es un país que ha vivido en las últimas décadas de una forma muy intensa la preocupación por el fenómeno de las sectas, lo que se ha traducido no sólo a nivel social y mediática, sino que se ha plasmado a nivel institucional en medidas legislativas específicas y en la creación de un organismo gubernamental dedicado a lo que desde hace unos años llaman “derivadas sectarias”, haciendo que la mirada vaya más a las actitudes y comportamientos que a los grupos como tales. En este contexto, también las comunidades religiosas han dedicado tiempo y esfuerzo al discernimiento del posible sectarismo interno y a la ayuda a las víctimas. Por ejemplo, la Conferencia Episcopal de Francia tiene un departamento concreto para este tema, y distintos organismos evangélicos se preocupan de ello.

Paul Calzada, pastor de las Asambleas de Dios en Francia, es el autor de una colección de libritos titulada “Pensamientos de un mes, pensamiento de un día”, a la que pertenece éste. Por eso tiene 30 breves capítulos que sirven para la formación y reflexión, tanto a nivel personal como comunitario, a modo de libro devocional (todos ellos están encabezados por un versículo bíblico). Antes de iniciar las reflexiones diarias, advierte de lo siguiente: “Estos pocos pensamientos no pretenden demostrar que tal o cual corriente religiosa sea una secta, sino recordar que el espíritu sectario se encuentra en todos los ámbitos de la vida, e incluso puede conquistarnos personalmente”. Desde esta convicción, a lo largo de los capítulos va desgranando diversos aspectos de interés del fenómeno sectario: las cuestiones económicas, las dinámicas grupales, el liderazgo, la cerrazón, el discurso antisocial, la ley y los poderes públicos, la opacidad, la manipulación de las Escrituras, la culpabilización... y el espíritu crítico, la diversidad y el diálogo como antídotos, entre otros temas.

La última reflexión del librito recuerda a las comunidades eclesiales evangélicas, en las que se sitúa el autor, que la libertad, dignidad e igualdad de todos los hombres son cuestiones que aparecen enraizadas en la más genuina tradición cristiana y en la misma Biblia, y que el sectarismo atenta frontalmente contra ellas. Para evitar el riesgo sectario, Paul Calzada afirma que “las Iglesias evangélicas deben asumir el desafío de respetar a las personas al mismo tiempo que promueven la fraternidad, de permitir una lectura de la Escritura que sea respetuosa del texto, es decir, que la interpretación de la Escritura debe ser fundamentalmente equilibrada”. Y añade: “las Iglesias evangélicas deben demostrar su capacidad de enriquecerse mutuamente a través de sus diferencias. El objetivo final del evangelio es liberar, no manipular y esclavizar”. Un libro altamente recomendable para la autocrítica eclesial y para evitar, a partir de una lectura creyente de la realidad, las actitudes sectarias en el seno de las comunidades cristianas.

Luis Santamaría del Río

Costi W. Hinn, *Les coulisses de l'évangile de prospérité. Un témoignage enrichissant* (Romanel-sur-Lausanne: Ourania 2021) 287 pp. ISBN: 978-2-88913-063-4

Una de las cuestiones más controvertidas en el cristianismo contemporáneo –y con unas implicaciones de gran importancia en el diálogo ecuménico– es la llamada “teología de la prosperidad”, que ha arraigado con fuerza en algunos ambientes evangélicos, especialmente en el neopentecostalismo y en el evangelismo televisivo, dos fenómenos que han crecido en las últimas décadas. En resumen, esta propuesta vincula las bendiciones y la gracia de Dios al dinero que aporte el creyente a los líderes de su comunidad (y que, a su vez, redundará en bienestar financiero en el donante). Ya han aparecido varias obras analizando la teología de la prosperidad, normalmente desde la óptica evangélica y fundamentalmente en el ámbito anglófono, de forma que tanto en el plano académico –estudios rigurosos– como pastoral –libros divulgativos y apoloéticos– hay una producción suficiente para afrontar en la teoría y en la práctica este desafío a las Iglesias y comunidades eclesiales actuales.

¿Cuál es, entonces la novedad que aporta el libro que presentamos aquí? No es otra que la perspectiva del autor, Costi W. Hinn, cuyo apellido es bien conocido en los círculos de la teología de la prosperidad. Efectivamente: Costi es sobrino del popular telepredicador estadounidense Benny Hinn (n. 1952) –uno de los representantes más famosos del “evangelio de la prosperidad”–, lo que hace de él un conocedor excelente de la corriente que analiza y critica en su libro. Ha realizado sus estudios de Teología en centros académicos bautistas de EE.UU. y actualmente sirve como pastor en la Redeemer Bible Church (Iglesia Bíblica del Redentor) en Arizona. Se trata de un autor cuyos artículos sobre cuestiones teológicas y pastorales son traducidos a varios idiomas y difundidos en páginas de Internet de diversos movimientos evangélicos.

El libro tiene carácter testimonial y no pretende ser académico ni teológico, pero a lo largo del relato de lo que vivió, el autor va mostrando los errores doctrinales y prácticos de un enfoque perverso de la fe cristiana. En los primeros capítulos, Costi Hinn narra con detalle cómo fue su infancia, adolescencia y juventud en una familia marcada por la teología de la prosperidad –también hace un repaso histórico del origen y evolución de los Ministerios Hinn– y, consecuentemente, viviendo con gran

des lujos, que él veía consecuencias normales de la dedicación de sus parientes y de él mismo, desde muy pronto, a la predicación del Evangelio. Destacan en su narración las escandalosas cifras de los gastos que suponían los lujos a los que estaba acostumbrada la familia. Cuenta cuáles eran los sentimientos de soberbia y arrogancia propios de quienes creían ser depositarios de la unción divina, y cómo veía las críticas y ataques por parte de otros líderes cristianos. Sin embargo, poco a poco fueron surgiendo dudas que no eran respondidas, y explica cómo empezó a ver contradicciones que no le satisfacían. Junto a esto, dos factores contribuyeron a romper su confianza en la teología de la prosperidad: los estudios en centros bautistas y su relación con la que después se convertiría en su esposa.

Es el capítulo octavo el que detalla el punto de inflexión en su vida, lo que el autor considera su conversión al verdadero Evangelio, después de haber vivido anteriormente en un gran engaño orquestado por su tío Benny y el resto de líderes del movimiento. Así titula el capítulo: “Transformado por la Verdad”. Considera este cambio radical como algo operado por la gracia de Dios, que le hizo caer en la cuenta del error en el que vivía, gracias a la oración y a la escucha de la Palabra. Todo sucedió a partir de la preparación de la predicación del pasaje de la curación del paralítico en la piscina de Betesda (Jn 5). Allí descubrió el verdadero carácter de las sanaciones y milagros de Jesucristo, muy distinto del negocio en el que se encontraba inmerso. A partir de aquí, el relato del libro se hace más reflexivo en cuanto al carácter “peligrosamente abusivo” de la teología de la prosperidad, para el que ofrece una serie de argumentos (deforma el Evangelio verdadero, es una ofensa a la persona de Dios, falsifica la noción de expiación, denigra a Jesucristo, deforma las Escrituras, está motivado por el amor al dinero, genera “falsos conversos”, complica la fe, perjudica al testimonio cristiano y explota a los más vulnerables). En los anexos contesta a algunas preguntas habituales y recomienda alguna bibliografía.

En el prefacio, Hinn explica que el principal propósito de su libro es dar gloria a Dios y, además, poder ayudar a otros. “Los que han sido redimidos hablan del Redentor y advierten de los peligrosos desvíos que conducen a las tinieblas. Éste puede ser mi testimonio, pero tiene un propósito mucho mayor que yo. Comparto detalles íntimos sobre la vida de

la que fui salvado para que tú también puedas ser salvado o ayudar a salvar a otros”, afirma, y se refiere a la praxis de la teología de la prosperidad así: “cuando se representa falsamente a Jesucristo como una mercancía”. Ciertamente lo logra en el libro, haciendo un ejercicio de honestidad personal al reconocer todo aquello de lo que fue cómplice, reconociendo la acción sobrenatural de la gracia en su vida y advirtiendo de los errores y peligros de aquello que enriquece a su familia. Una y otra vez queda claro el lado sectario de este movimiento, tal como sufrió en primera persona, y el daño que genera en sus víctimas, un daño que no es sólo de carácter patrimonial, sino también psicológico, familiar y espiritual. Vale la pena su lectura, y también tener en cuenta sus consejos para que ningún rasgo del evangelio de la prosperidad pueda estar presente en las actividades evangelizadoras y pastorales de ninguna Iglesia o comunidad eclesial, sea de la tradición confesional que sea.

Luis Santamaría del Río